إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ وَمَاتُواْ وَهُمۡ كُفَّارٞ فَلَن يُقۡبَلَ مِنۡ أَحَدِهِم مِّلۡءُ ٱلۡأَرۡضِ ذَهَبٗا وَلَوِ ٱفۡتَدَىٰ بِهِۦٓۗ أُوْلَـٰٓئِكَ لَهُمۡ عَذَابٌ أَلِيمٞ وَمَا لَهُم مِّن نَّـٰصِرِينَ

 (آلِ عِمۡرَانَ: 91 )

Ciertamente, no se aceptará el arrepentimiento de quienes rechacen la verdad (y nieguen que Muhammad sea un Profeta) y mueran en dicho estado de incredulidad, aunque ofrecieran todo el oro que hubiese en la tierra para librarse del castigo. Esos recibirán un castigo doloroso y no tendrán quiénes los auxilien.

Corán (3:91)